DESEMPEÑO ÉTICO EN LOS NEGOCIOS

Autor:

Enrique Benjamín Franklin Fincowsky

Profesión:

Licenciado en Administración de Empresas por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y diplomado en Docencia Universitaria por la misma institución

Cargo y lugar de trabajo:

Docente en la Facultad de Contaduría y Administración de la UNAM.

Pareciera que tanto los individuos como las organizaciones están adoptando de manera creciente la filosofía ética en los negocios, postulada por primera vez y quizá de la mejor manera por Adam Smith en 1776, en su obra clásica Los sentimientos morales de la razón. La tesis básica de Smith era que tanto los individuos como las organizaciones se benefician si actúan éticamente. Pero, usted como empresario todavía debe enfrentar otro desafío: ¿cómo promover y estimular el comportamiento ético?

Apegarse a la ética puede ser, con frecuencia, una tarea difícil. Sujetarse a la ley es obligatorio, pero conducirse con ética va más allá del simple cumplimiento. Significa actuar con responsabilidad en esas áreas grises en las que el bien y el mal no están definidos.

 ℓ Qué puede hacer usted para mejorar sus capacidades administrativas y desempeñarse con ética? Estas son algunas ideas:

Conozca la política de su organización con respecto a la ética.

Las políticas respecto a la ética describen lo que la organización considera un comportamiento ético y lo que espera que usted haga.

Estas le servirán para aclarar lo que es permisible y la discreción que usted tendrá como empresario; es decir, se convierten en un código de ética.

2. Entienda la relación de la política con la ética.

El solo hecho de tener la política en sus manos no garantiza que esta logre su propósito. Usted debe entenderla plenamente.

El comportamiento ético rara vez es un proceso definido y claro; por lo tanto, la política puede ser una guía capaz de ofrecer un fundamento que le permita actuar en la organización. Sin embargo, en caso de que no exista una política, usted podrá dar varios pasos antes de afrontar una situación difícil.

3. Piense antes de actuar.

« ¿Por qué voy a hacer lo que pienso hacer? ¿Qué originó este problema? ¿Cuál es mi verdadera intención al tomar esta medida? ¿Es válida mi razón o hay otros motivos ocultos, como demostrar lealtad a la organización? ¿Perjudicarán a alguien mis actos? ¿Revelaré a mi familia lo que voy a hacer?» Recuerde que se trata de su comportamiento y sus actos. Debe estar seguro de que no

hará algo que afecte su reputación o a su organización.

4. Busque puntos de intereses en común.

La mejor manera de trabajar en colaboración es buscar las similitudes que existen entre las partes. Los puntos de interés común permiten que las comunicaciones sean más eficaces, así como resolver las controversias sin desgastar las relaciones laborales.

5. Pregúntese qué pasaría si...

Si está pensando por qué va a hacer algo, también se debe preguntar qué pasaría si... Por ejemplo, las siguientes preguntas le pueden servir para definir sus actos: «¿Qué pasaría si tomo la decisión equivocada? ¿Cómo me afectaría? ¿Cómo repercutiría en mi trabajo? ¿Sería embarazoso o molesto para mí o para las personas que me rodean? ¿Qué pasaría si se dan cuenta de que estoy haciendo algo poco ético? ¿Estoy preparado para asumir las consecuencias?»

6. Tome en cuenta la opinión de otros.

Si debe hacer algo importante y no está seguro de que se ajuste a un comportamiento ético, pida consejo a otras personas.

Tal vez ellas se hayan encontrado en una situación parecida y puedan ayudarle con su experiencia. Quizá, también solo se limiten a escucharle y esto le permita tomar conciencia de lo que va a hacer al expresarlo en voz alta.

7. Acepte la diversidad.

No todas las cosas se desarrollarán a su manera. Esté dispuesto a aceptar diferentes ideas, maneras de hacer las cosas y la creatividad que las rodea.

Pida a las personas que proporcionen información adicional. Aliéntelas a hablar más y a explicar sus sugerencias a fondo: una Iluvia de ideas puede ayudarlo a encontrar soluciones creativas.

8. No se ponga a la defensiva.

La colaboración requiere de comunicaciones abiertas. Las discusiones se podrían enfocar en asuntos que usted o los demás no están haciendo o tengan que hacer mejor. No piense que la retroalimentación constructiva es una crítica personal.

Concéntrese en el asunto que se está tratando, no en las personas. Reconozca que no siempre puede tener la razón.

9. Haga lo que verdaderamente considere correcto.

Usted tiene conciencia y es responsable de su conducta. Haga lo que haga, si verdaderamente piensa que es lo correcto, entonces lo que digan otros o lo que diga el periódico del lunes es intrascendente. Tiene que ser leal a sus normas éticas personales.

Pregúntese: ¿puedo vivir tranquilo con lo que he hecho? Siempre tenga presente que la ética sienta las bases morales para orientar las acciones de los individuos, los grupos, las organizaciones y de la sociedad misma.